



Benito foto de MPPC tomada de <http://albaciudad.org>

## Sagrado y Profano: *Trascendencia* de lo “Humano” en la Devoción a San Benito.

Marcos Pérez Casique  
Universidad del Zulia  
[Marcoscasique59@gmail.com](mailto:Marcoscasique59@gmail.com)

**Resumen:** “Lo humano” es entendido desde los dispositivos biológico, psíquico y simbólico, que le permiten al hombre vivir en sociedad. Cada grupo ha ideado un complejo lenguaje, simbólico y representativo, categorizado como cultura, para contener la problematización generada por los cercanos límites entre ser-existencia-realidad. Entre otros, lo sagrado permite la superación de dichos límites por medio de normas éticas y morales, definiciones y orden social. Así, se analiza la devoción a San Benito, culto afrovenezolano producto de roces entre culturas europeas, africanas y latinoamericanas. La Costa Sur del Lago de Maracaibo ostenta ser la región originaria de dicha devoción. Se ubican diversos ritos, puestas en escena y relaciones entre los devotos, San Benito y la Iglesia, en expresión de su identidad como humano y su contacto con lo sagrado. Desde la interdisciplinariedad, apoyado en Caillois, Bachelard, Cassirer y Jung, se analiza la simbolización entre los devotos y el Santo en la distinción sagrado/profano describiendo los ritos y la conformación de espacios sagrados y profanos que tienen como puente conductor al Santo. Se percibe la posibilidad de trascendencia de “lo humano” a través de la figura del Santo, entendido como “hombre” y “divinidad” que supera el espacio y el tiempo.

**Palabras clave:** Lo sagrado, lo humano, lo imaginario, San Benito, trascendencia.

**Abstract:** "Humanness" is understood from the biological, psychological and symbolic devices, these enable man to live in society. Each group has devised a complex language, symbolic and representative, categorized as Culture, that's contains the generated problematization of the proximity of the boundaries between being-existence-reality. Among others, the sacred allows the overcoming of these limits through ethical and moral standards, definitions and social order. Thus, here it is analyzed the devotion to San Benito, an Afro-Venezuelan cult, product of the friction between European, African and Latin American cultures. The South Coast of Maracaibo Lake happens to be the region were origins of such devotion. Various rituals, performances and relationships among devotees, San Benito and the Church, as expression of their identity as humans and in their contact with the sacred, are located. From interdisciplinarity, supported by Caillois, Bachelard, Cassirer and Jung, is analyzed the symbolization among devotees and the Saint, in the sacred/profane distinction, for describing the rites and the creation of sacred and profane spaces whose conductive bridge is the Saint. It is perceived the possibility of transcendence of "humanness" through the figure of the Saint, understood as "the man" and "the divinity" that transcends space and time.

**Keywords:** The sacred, the human, the imaginary, Saint Benito, transcendence.

## 1. Introducción

¿Qué es "lo humano"? ¿Cómo lo significamos? ¿Qué nos diferencia de "lo divino"? La presente reflexión busca una revisión de estas preguntas desde una mirada interdisciplinaria e intersubjetiva: a) disciplinas como la Filosofía, la Antropología y la Ciencia Política aportan elementos desde diversos flancos para abordar dichas interrogantes, así técnicas como la Observación Participante y el Trabajo de Campo nos permite llegar a las representaciones propias de las comunidades para tratar de develar qué significación tiene para las personas "lo humano".

En específico se delimita dicha investigación en la Costa Sur del Lago de Maracaibo, región que alberga comunidades afrovenezolanas, donde cohabita en espacios y tiempos cotidianos también extraordinarios una de las devociones y cultos más numerosas y arraigadas en nuestro país:

El culto y devoción a San Benito. Circunscrita en Gibraltar, el Trabajo de Campo no está limitado a dicha comunidad, sino que ha sido contrastada con las realidades observadas en otros pueblos como Bobures, El Batey, San Juan, La Conquista, Santa María y Palmarito. La investigación se sustenta en entrevistas y conversaciones con miembros de los Gobiernos del Chimbángueles, Vasallos, creyentes y comunidades.

Se pretende revelar que los habitantes de dicha región, a través de la devoción a San Benito, no sólo han podido significar "lo humano" y determinar la convivencia entre lo sagrado y lo profano en un ambiente desde el discurso católico considerado pagano o de "religiosidad popular", sino también han determinado posibilidades de trascendencia a través del culto al "Santo Negro".

## 2. “Lo humano”. Aproximación desde la Filosofía

No es objeto de la presente investigación hacer una revisión exhaustiva de la Historia de la Filosofía, ni mucho menos se pretende desentrañar detalladamente un sistema filosófico en particular. Pretende evidenciar los distintos cambios dados a la noción de “lo humano” en diversos momentos de la historia de la humanidad, posibilitado por el edificio filosófico de autores que generaron un impacto sustancial e indiscutible en las sociedades de las diversas épocas a mencionar. En este sentido, se abordará (de forma muy superficial) la noción de “lo humano” en distintas épocas.

Preguntas como ¿Qué es el ser? y ¿Qué es “lo humano”? asaltaron al filósofo en Grecia, fundamentados en la búsqueda del ser, de lo existente y cognoscible en el “alma racional”, entendida como la capacidad de razonar y conocer. Ya en la edad media, el hombre busca ubicarse como criatura de Dios y es en esta relación que ubica respuestas vagas a “lo humano”, a través del alma “criatura de Dios” que busca su retorno al creador. Ya en la edad moderna, el análisis está centrado en el Hombre, separando la idea de Dios de “lo humano”: así, autores como Thomas Hobbes y John Locke analizan las relaciones sociales y el poder político; mientras Montesquieu y Rousseau caracterizan “lo humano” desde las relaciones sociales influenciadas por los procesos en “las Américas” de dominación, hegemonía y esclavitud. La Edad Contemporánea se caracteriza por llevar al máximo los conceptos propios de la Edad Moderna, en este sentido, todos los esfuerzos científicos se centran en estudiar al hombre, objeto de estudio por excelencia, separado de todo rasgo teocéntrico (es decir, se saca de la ecuación la idea de Dios al analizar “lo humano”). La disciplinariedad de la Ciencia será la característica principal de dicho análisis, lo que es de vital importancia, ya que determina las características o elementos a considerar sujetos a análisis por los científicos y pensadores de la época.



foto del MPPC  
tomada de: <http://albaciudad.org>

Así, en la actualidad, la Bio-ética, la Neurociencia, la Lingüística, la Filosofía, la Antropología, la Sociología, la Ciencia Política, hasta la Economía, le dan diversas respuestas al problema de “lo humano” desde distintos frentes. Incluso disciplinas que no son aceptadas por la Academia Científica mundial como ciencias, como por ejemplo la Música o el Arte, han tratado de definir, delimitar y/o caracterizar aquello que puede ser considerado “humano” y aquello que es “no humano”, artificial.

### 3. Mente, cuerpo y alma. El espíritu en “lo humano”

En la discusión sobre la dualidad entre alma y cuerpo, es Descartes quien da un vuelco en referencia a los filósofos del pasado<sup>1</sup>. Dicho autor problematiza la sustancia cuerpo y la sustancia mente. Distingue ambos niveles como independientes uno del otro, sustancias distintas que obedecen a leyes distintas, por lo tanto separables como objetos de estudio; en este sentido, el alma ya no “anima” al cuerpo<sup>2</sup>, esta no contiene extensión y de igual forma, el cuerpo no responde a capacidades intelectivas por carecer de reflexión en sí mismo. Ahora puede entenderse un hombre en dos niveles completamente distintos, que de alguna forma están unidos uno al otro.

A la dualidad mente/cuerpo, se le trata de dar diversas respuestas desde el empirismo, el evolucionismo y la nascente disciplina: la Psicología. Sin embargo, el espíritu (entendido como el dispositivo psíquico propio del hombre) es analizado, en primer lugar, como un producto de cambios sufridos en la especie humana a través de un proceso llamado evolución. Darwin determina la evolución como proceso que resulta en la capacidad intelectual del hombre, posteriormente Marx desde el materialismo determina que la evolución se da acompañada de transformaciones políticas y económicas en el devenir histórico del hombre. Engels con Marx establecen el papel que juega el trabajo “en la transformación del mono en hombre” y el psicoanálisis (Freud) los estudios positivistas sobre esta unidad psíquica en evolución. La conjunción mente/cuerpo es común para los autores mencionados, entendiendo al hombre como una unidad bio-psíquica divisible para ser objeto de estudio por las disciplinas científicas, pero inseparable para definir la noción de “lo humano”.

Posteriormente los estudios positivistas serán criticados por analizar al hombre sólo en sus capacidades de “transformación de la realidad” y olvidar sus capacidades y productos conceptuales; de tal forma el estudio del hombre “en sociedad” (desde la Sociología y la Antropología), como “ser comunicador” (desde la Lingüística) y como “ser cognoscente” (desde la Psiquiatría) tienen un gran auge a mediados del siglo XX. Comienza a definirse el hombre a través de su dispositivo simbólico, el cual le permite ser un actor transformador de la realidad social, un ser dinámico que crea mecanismos simbólicos y representaciones, tanto de su contexto vital, como de los “nosotros” y los “otros” con los que convive y se diferencia, respectivamente. En este sentido se comienza a estudiar al hombre a través de sus productos, sea desde la producción cultural, mecánica, conceptual, discursiva, artística, incluso política.

---

1 En la Edad Antigua y Media, esta dualidad no es problemática: vemos como Platón y Aristóteles determinan que conviven ambos niveles posibilitándose o limitándose el uno al otro; ya Tomás de Aquino y Agustín de Hipona establecieron que ambos niveles del hombre conviven en mutua armonía uno con el otro, sería indispensable la convivencia de ambos, aunque prevaleciendo el alma sobre el cuerpo.

2 Tesis de la Edad media.



Benito foto de MPPC tomada de <http://albaciudad.org>

A la dualidad mente/cuerpo, se le trata de dar diversas respuestas desde el empirismo, el evolucionismo y la nascente disciplina: la Psicología. Sin embargo, el espíritu (entendido como el dispositivo psíquico propio del hombre) es analizado, en primer lugar, como un producto de cambios sufridos en la especie humana a través de un proceso llamado evolución. Darwin determina la evolución como proceso que resulta en la capacidad intelectual del hombre, posteriormente Marx desde el materialismo determina que la evolución se da acompañada de transformaciones políticas y económicas en el devenir histórico del hombre. Engels con Marx establecen el papel que juega el trabajo “en la transformación del mono en hombre” y el psicoanálisis (Freud) los estudios positivistas sobre esta unidad psíquica en evolución. La conjunción mente/cuerpo es común para los autores mencionados, entendiendo al hombre como una unidad bio-psíquica divisible para ser objeto de estudio por las disciplinas científicas, pero inseparable para definir la noción de “lo humano”.

Posteriormente los estudios positivistas serán criticados por analizar al hombre sólo en sus capacidades de “transformación de la realidad” y olvidar sus capacidades y productos conceptuales; de tal forma el estudio del hombre “en sociedad” (desde la Sociología y la Antropología), como “ser comunicador” (desde la Lingüística) y como “ser cognoscente” (desde la Psiquiatría) tienen un gran auge a mediados del siglo XX. Comienza a definirse el hombre a través de su dispositivo simbólico, el cual le permite ser un actor transformador de la realidad social, un ser dinámico que crea mecanismos simbólicos y representaciones, tanto de su contexto vital, como de los “nosotros” y los “otros” con los que convive y se diferencia, respectivamente. En este sentido se comienza a estudiar al hombre a través de sus productos, sea desde la producción cultural, mecánica, conceptual, discursiva, artística, incluso política.

## 4. Una revisión antropológica de lo humano. La distinción sagrado/profano

Mucho más que cuerpo, es decir, hombre como materia físicamente considerado, la identidad propia de lo humano resulta de ciertas dimensiones no materiales: psíquicas, morales, culturales, emotivas; conformadas en un nivel conceptual, plano abstracto racional donde toman forma como unidades esenciales del ser, el cual mantiene su propia identidad a pesar de los cambios que pueda sufrir en su dispositivo biológico (cuerpo) a nivel material y/o orgánico, incluso contextual-pragmático.

El reconocimiento de esa dimensión no material del ser humano, ha llevado a sustentar la concepción de la existencia de “alma”, ya sea desde un enfoque religioso o desde un enfoque antropológico-filosófico y psíquico. A tal punto se han conformado diversas posiciones donde se ubica al hombre principalmente en su espíritu no en su cuerpo, el cual es visto como un mero instrumento de él.

El ser humano, en su capacidad intelectual, ha construido realidades abstractas como el arte, la política, la religión, el lenguaje, el mundo virtual; haciendo necesaria la asignación a “lo humano” de una dimensión espiritual (dispositivo psíquico), a la par de su dispositivo biológico, una forma de vida interior que opera subjetivamente en cada uno a lo largo de la vida y se manifiesta a través de sistemas de relaciones sociales. La dialéctica presente entre las necesidades propias de dimensión material-empírica, las propias de una dimensión abstracta en el hombre y la conjunción de estas necesidades, se observan en la creación de sistemas simbólicos que permiten darle sentido a la realidad, al ser como individuo y a su papel en sociedad: la Cultura.



San Benito de Palermo en Bobure. Tomado de: [www.embavenez-uk.org](http://www.embavenez-uk.org)

La Cultura como producto humano ha sido abordada, principalmente desde la Antropología, centrada en analizar los productos humanos y la simbolización que hace de ellos: tanto físicos (materiales, con extensión) como abstractos (mentales, sin extensión). En este sentido, la presente investigación se centra en estos últimos, partiendo desde dos distinciones: sagrado/profano y humano/divino. Es en el estudio de las religiones donde permanece, generalmente, el análisis de dichas categorías, debido a que es a través de la religión que se puede llegar a la noción de lo sagrado y, así, su contraparte lo profano. Interesa ubicar dichas categorías en la medida que nos permite determinar "lo divino" en contraposición a "lo humano" a modo de poder delimitar lo último y exponer cómo se define en el campo.

Roger Caillois (1984) en *El hombre y lo sagrado*, señala que toda religión es una confrontación entre lo sagrado y lo profano, es decir, una forma de delimitar aquello considerado profano (expulsándolo fuera "del Templo" o lugar especial y accesible por pocos) y un control o dominación de lo sagrado (adscrito a valoraciones incluso superiores al ser humano), de lo cual "espera el creyente todo el socorro y todo el éxito" (Caillois, 1984: 14). Tomando una frase de Henri Hubert (1872-1927) señala que "la religión es la administración de lo sagrado" (Caillois, 1984: 12) y en ese sentido es determinante la duda ¿para qué lo sagrado?



foto tomada de: <http://noticiaaldia>

Se refiere a la energía incomprensible (peligrosa) que habita en lo sagrado, el elemento "poder" que está circunscrito a lo sagrado, que es "eminentemente eficaz" (Caillois, 1984: 15). Así, el punto es encontrar la forma de controlar dicho poder en razón de su uso favorable, evitando el peligro de implicarse con lo sagrado.

Dorra señala que no hay que confundir lo profano con profanar, donde el primero es "aquello que se mantiene fuera de lo sagrado pero permanece ajeno a lo que de lo sagrado se deriva, entregado a sus

propios afanes”; siendo lo segundo “aquello animado por una actividad contraria a lo sagrado, por un deseo de profanar y en el extremo, de manchar toda pureza” (Dorra, 2009: 24)

Mientras lo profano es lo “inofensivo... impotente y desprovisto de atracción” (Callois, 1984: 15) y su dominio se presenta “como el del uso común, el de los gestos que no necesitan precaución alguna y que... dejan al hombre... ejercer sin restricción su libertad” (Callois, 1984: 18), la distinción con lo sagrado es perceptible en tanto la restricción al acceso a ésta. Ambas categorías son necesarias para la vida, tanto en una dimensión individual, como social, debido a que lo sagrado es el medio en que la vida se desenvuelve y lo profano es la “fuente inagotable que la crea, la mantiene y la renueva” (Callois, 1984: 14).

El estudio de los símbolos, de los ritos y de las representaciones, se provee de las categorías sagrado/profano debido a que conllevan una delimitación del espacio/tiempo “sagrado” y “profano”, el acceso a estos es por roles que cumplen determinadas personas incluso las cuotas y relaciones de poder que se entretajan dentro de una sociedad. Así mismo, el hombre contemporáneo alejado de “lo humano” o la categoría “divino”, convive entre lo sagrado y lo profano, en tanto que establece una distinción entre espacios y tiempos no ligados necesariamente con deidades o espíritus, aunque sí con la Religión desde una perspectiva Durkheimniana, entendido como “(...) un sistema solidario de creencias y de prácticas relativas a cosas sagradas, es decir, separadas, prohibidas (...)” (Durkheim, 1968: 65). De esta forma, “lo humano” ha podido delimitarse y definirse a través de la distinción sagrado/profano.

## 5. El santo: puente entre lo “divino” y lo “humano”

Santo, es el nombre que utiliza el Nuevo Testamento (Col. 1,2) para designar a miembros de la comunidad cristiana; sin embargo, se ha utilizado de igual forma para designar a aquellos que han sido virtuosos hasta un grado heroico. Según Arrieta, existe una jerarquización en el Panteón de los santos en diversas categorías: “apóstoles y evangelistas, mártires, confesores (...), doctores (santos destinados al aprendizaje sagrado), vírgenes, matronas y viudas” (Arrieta, 2006: 66).

Es posible determinar la figura de un Santo como “aquel que intercede por los hombres ante Dios” (Pérez, 2013: entrevista), en este sentido, la figura del Santo es representado como un puente comunicante entre dos mundos: “humano” y “divino”, entre el hombre/creyente/criatura y la divinidad/alabado/creador. Es importante resaltar el papel de vínculo del que sirve el Santo debido a que, a través de él, el creyente puede acceder a una comunicación con Dios y “pedir” dones o favores <sup>3</sup>(Mauss, 1975: entrevista).

<sup>3</sup> Designados como milagros por la Iglesia, son, generalmente, hechos que superan “la mano del hombre”.

Este acceso a “lo divino”, a través de la figura del Santo, se realiza, en la religión católica, por intercesión de la Iglesia como administradora, es a través de ella que media el puente entre el creyente y el Santo<sup>4</sup>. De esta forma el hombre accede a Dios y se comunica con él a través del Santo, al cual llega a través de la Iglesia.

Caracterizando al Santo: a) En primer lugar su origen es humano, es decir, fue hombre en vida con cuerpo y mente, vivió en la Tierra y sus obras, actos, padecimientos, y en fin, su vida le permite llegar a una dimensión espiritual más “elevada” que el resto de los mortales. b) Pasa a pertenecer al Panteón de Santos de la Iglesia católica a través del proceso de canonización. c) Una vez “elevado” a la posición de Santo adquiere una posición mucho más cercana a Dios, que le permite dos cosas principalmente:



- 1) una comunicación más directa con el creador, a través de Cristo<sup>5</sup>(Pérez, 2014: entrevista),
- 2) interceder por los hombres ante Dios. El segundo objetivo no se limita a “pedir por los pecados de los hombres, vivos y muertos” (Pérez, 2013: entrevista), sino también para “comunicarle” a Dios la petición de “dones” o favores (milagros) a los creyentes.

Especificando en la figura de San Benito de Palermo, se expone brevemente su origen. Según Arrieta, es presentado por los textos católicos como “un negro de pura raza africana”, nacido de esclavos de una familia lombarda de Sicilia.

Sus padres eran Cristóbal, un negro esclavo de Vincenzo Manasseri... y de una negra libre de nombre Diana Larcán... que había logrado su libertad de un caballero de la casa D' Lanza... También Vaquero Rojo señala en nota de pie de página que ambos eran esclavos negros, oriundos de Etiopía, pero ambos cristianos. Pero el breviario romano seráfico ni siquiera menciona la esclavitud: nacidos de padres negros pero de profesión católica. (Arrieta, 2006: 67-68)

De esta forma, Benito nace como hombre libre, fuera de la concepción Moderna y aristotélica del esclavo como pseudo-humano. Su culto y devoción fue difundiendo desde Sicilia a toda Italia, España y Portugal. Luego (aunque no se tiene fecha exacta) da un salto a las colonias europeas en América, donde llega a ser promovido (utilizado, plantado) por la Iglesia, a fin de evangelizar, como protector de los esclavos en las colonias. “Si esta cultura es negra, entonces qué mejor que un Santo negro, que los franciscanos habían dado a conocer antes de las cofradías” (Arrieta, 2006: 68).

4 Aunque la comunicación entre el devoto y el Santo es directa, generalmente el “pago” del don o favor se realiza a través de la Iglesia o a través de símbolos de la misma: rosarios u oraciones, misas, velas, etc.

5 El Santo no se comunica directamente con Dios, sino a través de Cristo, parte de las manifestaciones de Dios en la Divina Trinidad.

De esta forma, San Benito se constituye como el puente entre el mundo divino y el mundo humano en los territorios esclavistas venezolanos. La Costa Sur del Lago ostenta ser el origen del culto al “Santo Negro” en Venezuela, debido a la gran cantidad de personas en situación de esclavitud (traídos del África Negra) ubicados en las crecientes haciendas de cacao y caña de azúcar en la región recuerda Acosta Saignes (1976).

## 6. Costa Sur del Lago de Maracaibo. Culto al “Santo Negro”

El culto a San Benito, no sólo en la Costa Sur del Lago sino en el territorio venezolano, se caracteriza por diversos elementos: a) sustitución de deidades africanas<sup>6</sup> por Santos católicos<sup>7</sup>; b) presencia de elementos característicos de culturas africanas, como tambores, vestidos y danzas; c) sincretismo entre culturas africanas, europeas y venezolanas; d) un sistema ritual conexo al cronograma de fiestas católicas centrado en el solsticio de invierno; e) manifestaciones o elementos simbólicos descritos, unos como cristianos, otros como paganos.

Entre las diversas particularidades que presentan las fiestas en honor a San Benito en la Costa Sur del Lago, resalta una en específico: una organización revelada como un escenario de máscaras, de roles, de capas de poder superpuestas, que puede ser determinado como político, religioso, económico, incluso moral. Dicha organización rige la organización y ejecución de los ritos de forma acorde con la cultura ancestral de los pueblos de la región y la devoción a San Benito: el Gobierno del Chimbángueles, institución que posee muchas semejanzas con una antigua organización eclesiástica: las Cofradías, de amplia presencia colonial reseñada ampliamente por Mora Queipo (2007).

No es menester indagar en la estructura, jerarquía y funciones de cada una de las “plazas” o cargos dentro de esta institución, pero sí la del cargo que ostenta mayor responsabilidad ante los creyentes y la Iglesia: El Mayordomo. Dicho cargo es “la autoridad religiosa del Gobierno del Chimbángueles, el hombre más cercano al Santo” (Pérez, 2012: entrevista) entabla las relaciones entre el Gobierno, la comunidad y la Iglesia católica. Figura que tiene su origen en “los esclavos de Dios” de las antiguas cofradías quien según Mora, es aquel que cuida la Imagen de San Benito, vela por el buen desenvolvimiento del culto al “Santo Negro” según las normas de la Iglesia católica, pide la autorización para “sacar al Santo” del Templo y es la autoridad moral dentro del Gobierno del Chimbángueles, así ostenta prestigio moral frente a los devotos por ser el hombre que se encarga de la Imagen y todo lo relacionado con la Iglesia católica.

---

6 Juan de Dios Martínez (1985) menciona a Ajé como la deidad africana sustituida por San Benito.

7 Juan de Dios Martínez (1985, 2003), Michelle Ascencio (1976, 2001) y Ernesto Mora Queipo (2001, 2007) han determinado la sustitución de deidades africanas, promovida por la Iglesia católica, como mecanismo de evangelización y control de las poblaciones esclavas en los territorios de América.

En el contexto del culto a San Benito estas dos instituciones, la Iglesia y el Gobierno del Chimbángueles, pugnan por el control de las festividades, lo anterior se refiere a la lucha por preservar lo cristiano y desechar lo pagano (posición de la Iglesia) en las fiestas, mientras que se mantiene un sistema ritual impregnado de elementos ancestrales, sincréticos con culturas africanas y que son cultivados, promovidos y preservados por el Gobierno del Chimbángueles (considerados paganos por la Iglesia).

Dentro del sistema ritual, las fiestas en honor a San Benito en la Costa Sur del Lago están enmarcadas por el cronograma católico de fiestas. En ese sentido, se realizan “Chimbángueles de obligación”, ensayos previos a la fiesta central que se llevan a cabo los días 1) del primer sábado al primer domingo de octubre, 2) del último de octubre al primero de noviembre<sup>8</sup>, y 3) del 7 al 8 de diciembre<sup>9</sup>. Sin embargo, el presente análisis se centra en “Los Chimbángueles de San Benito”, fiestas que se dan lugar en fecha según cada pueblo<sup>10</sup>. Durante esta fiesta se dan tres fases compuestas por distintos ritos: 1) Gaita de Tambora, dos días antes de los Chimbángueles por la noche hasta la madrugada; 2) Recibimiento de las Imágenes de otros pueblos por parte del Vasallo anfitrión<sup>11</sup>, un día antes de los Chimbángueles; 3) Los Chimbángueles en honor a San Benito, donde la procesión de la Imagen residente es acompañada por las visitantes por todo el pueblo, toda la jornada diurna y parte de la nocturna. Se centra la descripción y el análisis en esta última fase ritual.

Los Chimbángueles de San Benito comienzan alrededor de las 8:00 am, con una misa oficiada por el párroco del Municipio Sucre. Con contenido similar a cualquier misa católica, el cura aprovecha para exhortar al Gobierno del Chimbángueles y a la comunidad devota a seguir las normas y buenas costumbres “según la devoción a un Santo Católico”, ya que, todo lo que salga de las normas instituidas por la Iglesia “es pagano y no corresponde a lo determinado por nuestro Señor Jesucristo” (Pérez, 2013: entrevista). De este modo la Iglesia Católica determina lo que es “cristiano” y lo que es “pagano” en el culto y devoción a San Benito. Al finalizar la Misa, generalmente se comienzan a dar los ritos necesarios para sacar a la Imagen de la Iglesia.

Se han determinado 3 momentos presentes en la fiesta en “Los Chimbángueles de San Benito”, marcados por el “cruce de frontera” entre espacios sagrados y profanos, cristianos y paganos, lo que marca el final-comienzo de tiempos sagrados y profanos, cristianos y paganos: 1) Salida de la Imagen del Templo, 2) Procesión de la Imagen por el pueblo, 3) Ingreso o retorno de la Imagen al Templo. Se describen cada uno de los tres momentos, así como los símbolos presentes, trabajando con las categorías y distinciones sagrado/profano, cristiano/pagano y divino/humano.

---

8 Día de todos los Santos.

9 Día de la Purísima.

10 En el caso de Gibraltar, donde se circunscribe el Trabajo de Campo principal, es el 27 de diciembre; otros pueblos abordados fueron El Batey (25-dic), San Juan (26-dic), Santa María, San José y San Antonio (27-dic) y Bobures (1-ene).

11 Michelle Asencio (1976) y Miguel Acosta Saignes (2001) reseñan ambos ritos.

## 7. Salida de la Imagen. Un Santo católico

El rito para sacar la Imagen de San Benito inicia con la presencia del Gobierno del Chimbángueles, el Banderero<sup>12</sup> y los Tocadores<sup>13</sup> dirigiéndose a la Iglesia (vienen desde la casa donde se albergan los tambores, generalmente en casa del Director de Banda<sup>14</sup>), tocando con los tambores el golpe<sup>15</sup> “Ea Chocho”<sup>16</sup>. Una vez frente a las puertas del Templo, el Gobierno del Chimbángueles se arrodilla frente al templo, desde afuera, mientras el Capitán de Lengua<sup>17</sup> ejecuta el canto de las Letanías, con contenido principalmente católico, dirigido a Dios, la Divina Trinidad y la Virgen (divino). Dentro de la Iglesia, el Mayordomo aguarda la Imagen de San Benito en la puerta de la Iglesia, con los cargadores ya moviendo de forma ondular la representación física del Santo, el cual ha sido vestido con una capa otorgada “como de pago de favores concedidos”. Se ha de señalar que los que están afuera de la Iglesia no pueden ingresar al templo, así como los que están adentro no pueden salir, la línea que divide ambos espacios es la marca donde descansan las puertas cuando están cerradas.



San Benito de Palermo en Bobure.  
Fuente: [www.embavenez-uk.org](http://www.embavenez-uk.org)

12 Miembro del Vasallo que se encarga de manejar la bandera (de color azul, blanco o ambas según la ocasión), la cual ondea encabezando la marcha durante las fiestas. Tiene como tarea guiar el camino “limpiándolo de malos espíritus que estén vagando” y sean “atraídos por los Tambores” o por las “deudas que pesan sobre ellos con San Benito”. “Limpia y purifica el camino por donde vaya a pasar el Vasallo”.

13 Miembros del Vasallo que se encargan de tocar los tambores.

14 Miembro del Vasallo que se encarga del cuidado de los Tambores, así como del correcto toque de los mismos durante un Chimbángueles.

15 Con golpe, se refiere a la música consecuente del golpe en los Tambores (siete en total). Se han registrado seis golpes distintos en la Costa Sur del Lago.

16 “Ea Chocho” se utiliza para aproximarse a la Iglesia, sin embargo, también puede ser tocado en cualquier momento del resto de la fiesta, siempre y cuando no interfiera en el correcto desenvolvimiento del rito.

17 Segundo miembro del Gobierno del Chimbángueles. Se encarga de cantar las Letanías de forma correcta y ajustada a la norma ancestral, preservada de forma oral.



Fuente: <http://noticiaaldia>

Para la salida son indispensables: la presencia del Mayordomo<sup>18</sup> y el golpe “Ajé”<sup>19</sup>. Este es el golpe más sagrado: aquel que hace referencia al Dios Ajé<sup>20</sup>, cuya máscara es San Benito (colocada por la Iglesia católica durante los procesos colonizadores), se mezcla con el hombre santo, bajo el coro “Ajé, Ajé, Ajé Benito, Ajé”, pronunciado por los devotos mientras el ambiente se carga de paroxismo y arrebató. Los creyentes saben que está a punto de salir la Imagen del Templo, cuando el Capitán de Lengua declama otras tres Letanías, haciendo alusión a la vida y obras de San Benito (humano). Una vez declamadas las Letanías, bajo una señal del Mayordomo (quien delega la responsabilidad sobre la Imagen) y del Capitán del Vasallo<sup>21</sup> (a quien se le delega), los cargadores prosiguen a “sacar a San Benito”. Una vez fuera del Templo, los gritos de alegría de sus devotos retumba. Se inicia la procesión hasta la calle después de la Iglesia, donde se detiene el golpe Ajé y bajo indicaciones del Capitán de Lengua se comienza con un nuevo golpe. Es en este momento, “antes de empezar a Chimbangalear”, que el Mayordomo le retira la aureola de plata que tiene la Imagen<sup>22</sup> y le coloca un sombrero hecho a la medida, muy similar al que poseen los miembros del Gobierno del Chimbángueles.<sup>23</sup>

Es menester tratar de ubicar los elementos y símbolos según las categorías previamente descritas para poder generar el análisis del “cruce de fronteras”, en este sentido serán cruzadas a través del espacio y tiempo, así como por su naturaleza y contenido:

18 El Mayordomo es el “custodio de la imagen”, así como quien entabla las relaciones entre la comunidad de devotos y la Iglesia católica, por lo que su presencia es indispensable.

19 El golpe “Ajé” es de uso exclusivo para sacar o ingresar a la Imagen a la Iglesia.

20 La Antropología no determina con exactitud una deidad o divinidad con el nombre Ajé.

21 Tercer miembro del Gobierno del Chimbángueles. Se encarga de encabezar, organizar y dirigir el Vasallo, para el correcto desenvolvimiento de los ritos, acorde a la tradición ancestral.

22 En el caso de la Imagen de Gibraltar, pueblo donde se desarrolla, en específico, los ritos que están siendo descritos, la Imagen de San Benito posee una aureola de plata.

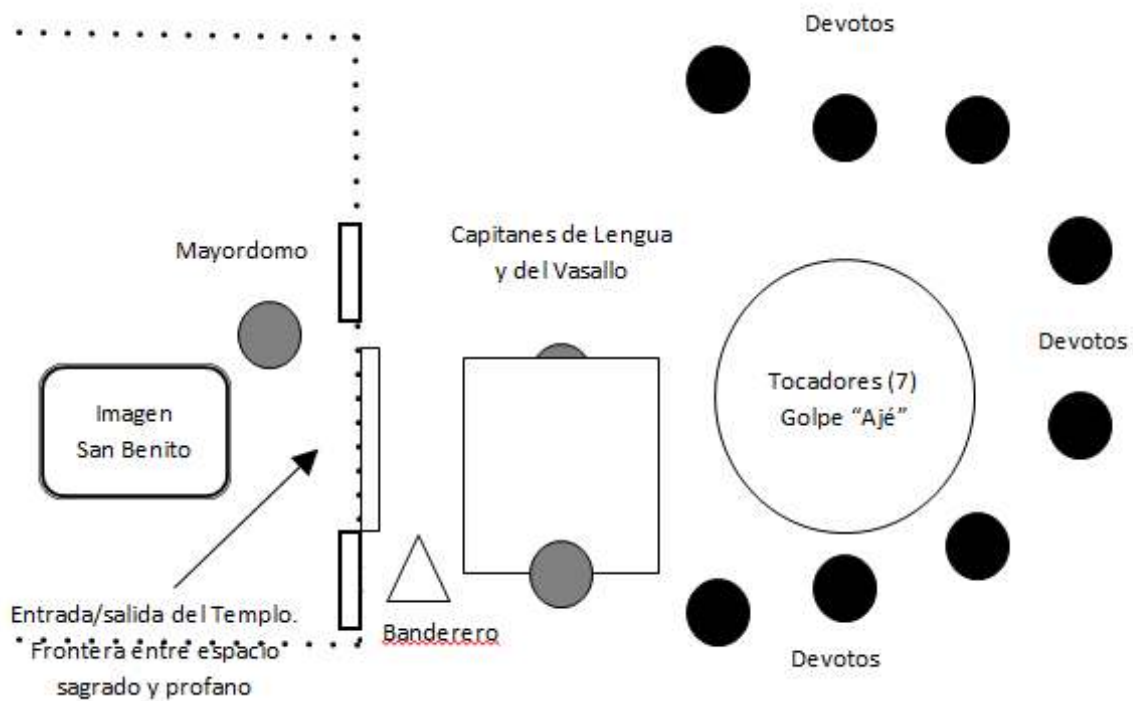
23 En este sentido, muchos de los devotos en el pueblo de Gibraltar se referían al sombrero como “de Chimbangalero”.

Tabla N°1  
Símbolos en el rito de “salida” de la Imagen de San Benito

| Naturaleza y contenido                                                                                                                                                                                                                         | Espacio y tiempo                                                                                                                                                                                             | Elemento simbólico                                                                                       |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Presencia de lo cristiano (representado en el Mayordomo) y lo pagano (representado en el Capitán del Vasallo)                                                                                                                                  | Espacio sagrado representado por la presencia del Mayordomo (al interior) y el Capitán del Vasallo (al exterior). Tiempo presente sagrado y extraordinario que pasará a un tiempo posterior sagrado/profano. | Presencia indispensable de los miembros del Gobierno: Mayordomo, Capitán de Lengua y Capitán del Vasallo |
| Contenido católico, aunque dirigido a la vida y obra de Benito, es decir, al que fue hombre, “humanizándolo” por encima de la “divinidad” que los devotos le colocan. Alabanza a los milagros hechos en vida y a los padecimientos que sufrió. | Elemento sagrado, sólo emitidas por el Capitán de Lengua, quien debe saber a la perfección las palabras correctas, incluso con unas “maneras” gestuales, corporales y melódicas determinadas y correctas.    | Canto de Letanías                                                                                        |
| Altamente pagano, la música, incluso a nivel onírico, se revela como “algo que no es cristiano”, herencia de culturas africanas. La presencia del Dios Ajé.                                                                                    | Espacio y tiempos sagrados, el golpe sólo se utiliza en estas ocasiones.                                                                                                                                     | Golpe “Ajé”                                                                                              |
| Simbolización del retiro de la “divinidad” y colocación del sello de “humanización”. Retiro de “lo cristiano” y colocación de “lo pagano”.                                                                                                     | Símbolo que marca el fin del espacio y tiempo sagrado y el comienzo del espacio y tiempo sagrado/profano.                                                                                                    | Retiro de la aureola y colocación del sombrero                                                           |

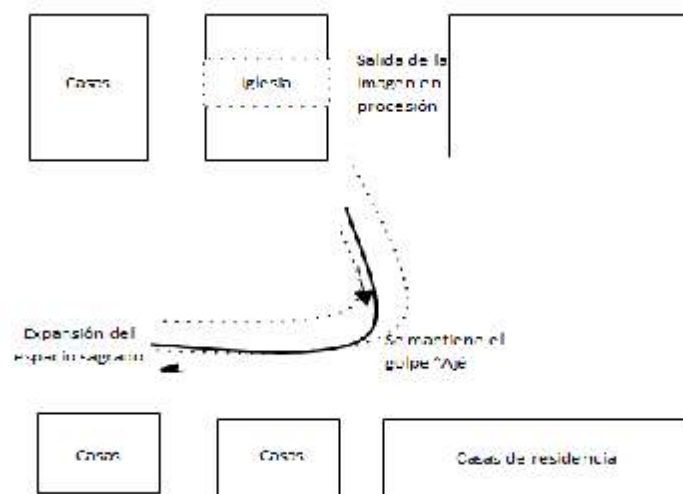
Evidentemente se está en presencia de un espacio y tiempo sagrados, marcados y delimitados ambos por el golpe sagrado, el golpe “Ajé”. El espacio sagrado y el espacio profano es la entrada de la Iglesia:

Gráfico N°1  
Representación de la “salida” de la Imagen de San Benito



Este espacio limitado se expande producto del golpe “Ajé”, el cual, mientras que se esté tocando, genera que el recorrido hecho por la Imagen sea considerado sagrado:

Gráfico N°2  
Representación de la expansión del espacio sagrado



La música mantiene el tiempo sagrado, por ende, se expande el espacio sagrado y se mantiene hasta el cese del golpe “Ajé”, sellado por la retirada de la aureola y la colocación del sombrero, lo que marca el inicio del espacio y el tiempo sagrado/profano.

Mientras que está dentro del Templo la Imagen, el espacio sagrado se circunscribe a la Iglesia, pero al hacerse un “cruce de frontera”, se espera que el espacio sagrado se deje atrás; sin embargo, el golpe sagrado, el golpe “Ajé”, aún se mantiene por otros minutos, lo que corresponde a una expansión del espacio sagrado hasta determinado punto (final de la flecha en el gráfico N°2) donde se hace el cambio de símbolo en la Imagen directamente, y se da por concluido el espacio sagrado para dar continuidad al espacio sagrado/profano. De igual forma, la naturaleza del rito, hasta el momento, es persistentemente cristiano, sin embargo, a partir del momento en que se retira la aureola y se coloca el sombrero, pasa a ser de naturaleza pagano, aunque sus características cristianas volverán a aparecer durante la procesión, es perennemente pagana la manifestación ritual. Pero ya está “San Benito con nosotros, ya va a empezar a Chimbangalear con nosotros, hasta la noche que se vuelva a ir” (Pérez, 2013: entrevista).

## 8. Procesión de la Imagen. Benito canta y baila con sus Chimbangaleros<sup>24</sup>



San Benito vasallos.  
Fuente: <http://sdestellos-pallas.blogspot>

La descripción de los ritos no se hace de forma exhaustiva, sino concentrado en ubicar los elementos y símbolos que puedan ser analizados desde las categorías antes mencionadas. En ese sentido, primero debe aclararse el cómo se da la Procesión. Esta tiene como eje central la Imagen de San Benito, cargada por cuatro Cargadores, miembros del Vasallo y algunos miembros de la comunidad<sup>25</sup> que se van turnando la responsabilidad de llevar al “Santo Negro”. Delante de la Imagen va el Banderero, limpiando y purificando el camino, guiando la procesión por todas las calles de Gibraltar a través de una ruta previamente acordada entre los miembros del Gobierno del Chimbángueles. Detrás de la Imagen se encuentra los Tocadores, los cuales van alternando cinco golpes distintos: “Ea Chocho”,

“Chimbangalero Vaya”, “Sangorogome”, “Cantica” y “Misericordia”<sup>26</sup>. Alrededor de todo lo antes mencionado se encuentran los devotos, miembros de las comunidades cercanas, incluso habitantes de otros municipios y estados, en un constante movimiento similar al dado por los golpes de los Tambores y al de los Cargadores.

<sup>24</sup> Alusivo al título del libro de Briseida Salazar.

<sup>25</sup> Como forma de pago de promesa.

<sup>26</sup> Cada uno tiene una función, las cuales se van alternando dependiendo de la situación presentada y los personajes (y sus roles) dispuestos en el contexto.

Diversos bailes reproducen gestos y corporalidades asociadas a relaciones entre ambos sexos, calor, sudor, alcohol, devoción, creencia, sueños y esperanzas (de peticiones o de pago de promesa por favores recibido) se albergan en un mar de personas alrededor del “Santo Negro”.



Fuente:  
[http:// albaciudad.org](http://albaciudad.org)

La Procesión hace, entre otras, dos paradas que es importante exponer: a la casa de miembros del Gobierno el Chimbángueles y al cementerio local. En estas paradas se encuentran algunos símbolos que albergan las categorías de análisis y el uso distintivo que hacen de estos símbolos según el momento.

Cuando la Imagen llega a la casa de alguno de los miembros del Gobierno del Chimbángueles, es necesario tocar “Ea Chocho”, sin embargo, en el caso del Capitán del Vasallo y el Capitán de Lengua se ha registrado casos donde los Tocadores no reparan en la necesidad de cambiar el golpe que llevan a “Ea Chocho”. Sin embargo, es indispensable que, al aproximarse a la casa del Mayordomo, se cambie el golpe a “Ea Chocho. Esto se entiende comprendiendo que el Mayordomo es el representante de la Iglesia en el Gobierno y en la comunidad<sup>27</sup>. Una vez allí, el Capitán de Lengua prosigue a presentar al Mayordomo “tu Gobierno y tu Banderero”, lo hace en forma de canto al ritmo de “Ea Chocho”. Todos se estrechan la mano con el Mayordomo e ingresan a su casa, momento en el que se para el golpe. No están más de 3 minutos aproximadamente cuando salen y reinician la procesión.

La siguiente parada a describir es la que se hace en el Cementerio local, en algún momento del día<sup>28</sup>. Al estar en la entrada se toca el golpe “Misericordia”, un clamor de los Chimbangaleros con dos fines: pedirle a Dios misericordia por los Chimbangaleros que han muerto, pedirle a San Benito que interceda ante Dios por los devotos presentes. Ni el Banderero ni la Imagen ingresan al Cementerio, el límite está establecido por la entrada al mismo, sin embargo los Tocadores si ingresan y tocan frente a las lápidas de los antiguos Chimbangaleros. Al finalizar, los Tocadores mantienen el golpe y salen del cementerio, rumbo a continuar la Procesión.

27 El Mayordomo, al delegar su responsabilidad sobre la Imagen al Capitán del Vasallo, no pierde su rol ni el status social que conlleva: delega su responsabilidad, pero no ha perdido su poder.

28 No se ha reportado en el Trabajo de Campo realizado por el investigador, ni en ningún registro científico consultado y citado anteriormente, que la llegada al cementerio se hiciera de noche.

Para entrar al análisis de las paradas es gráfica de la siguiente forma:

Tabla N°5

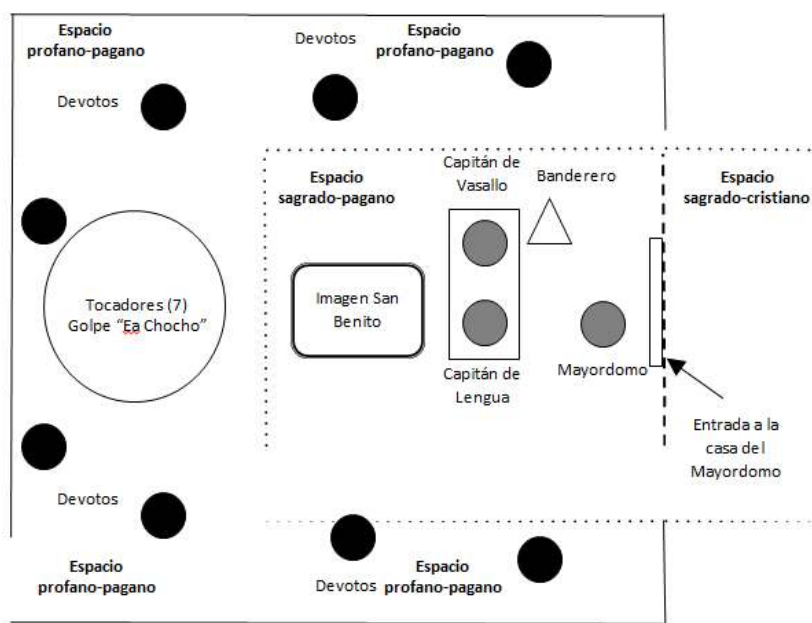
Símbolos en las paradas de la Procesión

| Elemento simbólico                                                                  | Espacio y tiempo                                                                                                                                                                           | Naturaleza y contenido                                                                                                                                                                       |
|-------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Parada ante el Mayordomo: Golpe "Ea Chocho", cantos por parte del Capitán de Lengua | Ambos golpes marcan un tiempo sagrado, ubicando espacios sagrados con fronteras que limitan, en el primer caso a los devotos, en el segundo caso a la Imagen de San Benito y al Banderero. | Presencia de lo cristiano (representado en el Mayordomo) y lo pagano (representado en los miembros del Gobierno del Chimbángueles. Golpe pagano de acercamiento a lo cristiano.              |
| Parada en el Cementerio: Golpe "Misericordia"                                       |                                                                                                                                                                                            | Golpe altamente alusivo a contenido cristiano dentro de un territorio cristiano (cementerio). San Benito "humanizado" (¿paganizado?) y el Banderero (pagano) fuera del territorio cristiano. |

Así, en la parada en la casa del Mayordomo, vemos como el golpe utilizado para acercarse al Templo católico ha vuelto a tocarse, de forma que se percibe al Mayordomo como representante de la Iglesia y por ende se le visita con el golpe correspondiente. Con este golpe se determina el tiempo sagrado y su duración sirve para medir el lapso que se mantiene en la conformación de siguientes espacios sagrados y profanos:

Gráfico N°3

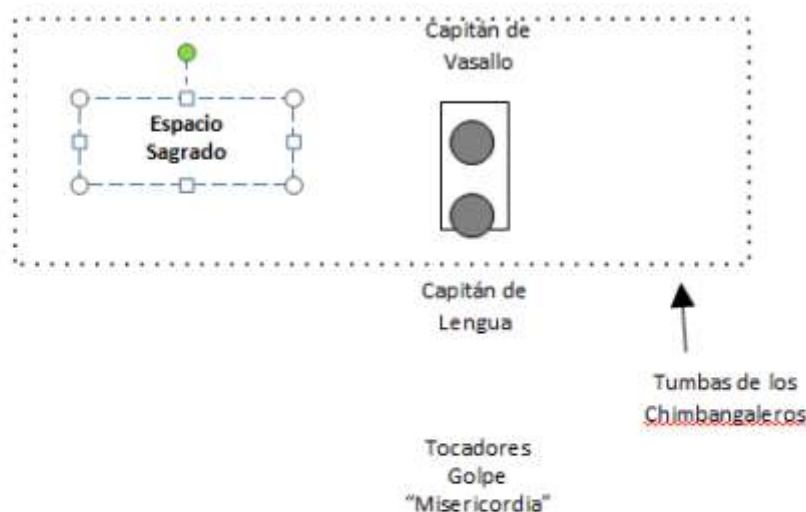
Representación de la parada en la casa del Mayordomo



El acto de saludo del Gobierno del Chimbángueles (pagano) hacia el Mayordomo (cristiano) puede interpretarse como un acto de negociación entre lo pagano y lo cristiano de la devoción a San Benito, un punto de equilibrio entre ambos contrarios. De esta forma quienes ingresan a la residencia del Mayordomo (espacio sagrado-cristiano) son los representantes del Gobierno y algunos miembros del Vasallo (ningún devoto puede ingresar), quienes sostienen conversaciones sobre el desarrollo del Chimbángueles y de la hora de finalización, es decir, una mesa de negociación entre lo pagano y lo cristiano, representado en el Mayordomo y los Capitanes. Pero la Imagen de San Benito, humanizada y paganizada por estar en los Chimbángueles no ingresa al espacio sagrado-cristiano sino mantiene su posición en el espacio sagrado-pagano, al cual no debe ingresar ningún devoto, sólo miembros del Vasallo y del Gobierno del Chimbángueles. Fuera de este espacio, se encuentra el espacio profano-pagano, donde los devotos llevan a cabo baile e ingesta de alcohol durante la celebración. Así están conformados los espacios sagrados (pagano y cristiano) con sus fronteras, así como el espacio profano (pagano). Al salir el Gobierno del espacio sagrado-cristiano, se renuevan los golpes, generalmente con el Golpe “Chimbangalero Vaya<sup>29</sup>”, refiriéndose a que continúa la Procesión.

En la segunda parada en el cementerio, la delimitación del espacio es similar:

Gráfico N°4



Aunque pagano, el contenido funcional del Golpe “Misericordia” posee elementos cristianos, al pedir Misericordia por los Chimbangaleros (por muertos y vivos) a Dios, sin embargo, mientras la Iglesia lo concibe pagano y el Gobierno como cristiano, lo importante es la delimitación del espacio sagrado, de características cristianas, circunscrito al cementerio, al lugar donde reposa el cuerpo de los Chimbangaleros.

<sup>29</sup> Aquel que comunica un “pa’ donde me lleváis” en los versos que se cantan al inicio del golpe.

Dentro del cementerio habitan espíritus (de origen humano) que pueden generar daño, en ese sentido, el Banderero no puede exponerse, ya ha peligrado purificando el espacio por donde avanza la Procesión, por lo que no ingresa al cementerio al igual que la Imagen de San Benito la cual está paganizada, es un humano más entre los devotos y por lo tanto vulnerable al daño. De esta forma también se delimita un segundo espacio, profano, donde habitan los devotos, San Benito y el Banderero, quien en la entrada del cementerio (espacio sagrado-cristiano peligroso) mantiene ondeando la Bandera. Los Tocadores ingresan hasta las tumbas los Chimbangaleros, y mantienen el golpe “Misericordia” mientras el Gobierno del Chimbángueles hace presencia. Lo anterior simboliza cómo desde el mundo “humano” hay una petición al mundo “divino” a través de los Tambores<sup>30</sup>, quienes sirven como medio de comunicación entre ambos mundos (unidireccional). Comunicación que se lleva a cabo en un espacio sagrado-cristiano, a través de instrumentos profanos-paganos.

La delimitación de los espacios antes descritos está determinado por la duración del golpe “Misericordia”, una vez más, el tiempo sagrado se ve limitado a la duración del golpe, sin embargo, una vez fuera no toma mucho tiempo para detener el golpe y cambiarlo por cualquiera de los mencionados (con excepción, por supuesto, de “Ajé”).

El resto de la procesión se desarrolla de una forma similar: a) espacios profanos-paganos en la procesión, tiempos profanos-paganos que no se ven limitados por el cambio de golpe o la detención de los mismos, c) gozo, festejo y celebración de los devotos por “tener a San Benito chimbangaleando con nosotros”.




---

30 Hay que entender por Tambores el conjunto tambor (instrumento) y tocador (hombre), no podemos asociar un tambor sin alguien que sepa tocarlo y un tocador sin instrumento, es necesario entenderlos a ambos como uno solo para comprender el poder comunicativo y evocativo que poseen.

Es acá donde conviven varios elementos simbólicos de la siguiente forma:

Tabla N°6  
Símbolos durante la Procesión

| Elemento simbólico | Espacio y tiempo                                                                                                                                                                                                                        | Naturaleza y contenido                                                                                                                                       |
|--------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Peticiones         | Espacios profanos, los devotos llegan directamente a la Imagen para comunicarse (verbal o no) con San Benito para pedir un favor o informar del pago de una promesa. Tiempo profano continuo, sin interrupción por detención del golpe. | Pagana: las peticiones se hacen directamente a San Benito, sin intermediación (ni siquiera simbólica) de la Iglesia católica                                 |
| Pago de promesas   |                                                                                                                                                                                                                                         | Algunas a través de la Iglesia (de forma directa o simbólica) se perciben cristianas. La mayoría con actos que consideraría la Iglesia como paganos.         |
| San Benito/Ajé     | Espacios asociados a San Benito: sagrado-humano. Tiempo sagrado continuo que mantiene la humanización de San Benito hasta el ingreso de éste a la Iglesia.                                                                              | Los devotos lo representan pagano y sagrado, pero con características humanas, con elementos que determinan “lo humano” en San Benito, al menos por ese día. |

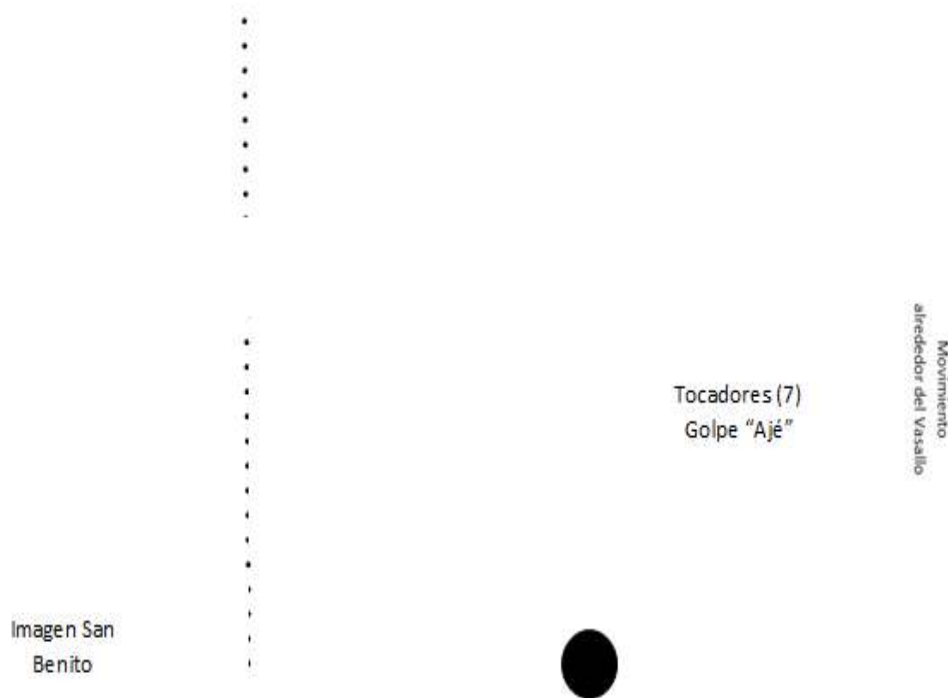
Durante todo el día los devotos aprovechan el San Benito humano, quien chimbangalea con ellos ese día y le comunican sus peticiones o sus promesas. De este proceso comunicativo, se deriva que el emisor y el receptor son humanos, pertenecen ambos al “mundo humano”. Es en este proceso donde se devela el Dios enmascarado: San Benito/Ajé el cual, sea divinidad o humano, mantiene su esencia sagrada. El 27 de diciembre enmarcado en los Chimbanguelos, San Benito se humaniza y camina, baila y “bonchea” con sus devotos, recibe sus peticiones y sus pago de promesas, recibe las deudas de los espíritus que no han podido pagarle y se une a la comunidad como uno más: otro hijo, nieto, bisnieto y tataranieto de esclavos. De esta forma, se borra casi cualquier rasgo cristiano, se mantiene sagrado y se humaniza: sagrado-pagano-humano.

## 9. Retorno al Templo. La inversión pagana-cristiana de San Benito.

El rito para ingresar a la Imagen de San Benito al Templo católico es muy similar al rito para la salida. Sin embargo, es menester observar cómo los símbolos y las proporciones se invierten, donde era una bienvenida ahora es una despedida, lo que era salida es ahora entrada y lo que era la concreción de algo que se esperaba ahora es un nuevo esperar, un aguardar. Para acercarse a la Iglesia, igualmente se toca el Golpe “Ea Chocho”. Paulatinamente se ubica la procesión de la siguiente forma:

Gráfico N°5

Representación del rito de “ingreso” de la Imagen de San Benito.



Al llegar a posicionarse de esa forma, de igual forma, el Capitán de Lengua debe cantar tres Letanías, evocando las mismas imágenes (Divina Trinidad, Virgen María, Cristo). Una vez realizado esto, este Capitán da la orden para que detengan “Ea Chocho” y comience “Ajé” y acá, en el caso de la salida se dan tres Letanías y se sacaba la Imagen, en este caso cada vez que se cante una Letanía la Imagen hace un recorrido alrededor de los Tocadores y de los devotos (Gráfico N°5), comenzando de su derecha a su izquierda, para luego en la segunda invertir el proceso (de izquierda a derecha) y en la tercera invertirlo nuevamente (de derecha a izquierda); estas Letanías invierten la proporción de su contraparte al rito de la salida de la Imagen: en aquel rito las imágenes evocadas eran referentes a la vida de San Benito, sus milagros y actos como humano en la Tierra, pero en esta oportunidad las Letanías están dirigidas al Santo católico, aquel cercano a Cristo que concede favores y milagros; de esta forma, mientras que en la salida se invoca al San Benito humano, es decir,



Fuente: [http:// albaciudad.org](http://albaciudad.org)

aquel que iba a Chimbangalear con la comunidad, en este punto de retorno se invierte la proporción y se evoca al Santo católico, aquel que va a regresar al Templo<sup>31</sup>.

Una vez hecho esto se canta una última Letanía, donde al apenas comenzar la Imagen entra inmediatamente al Templo y reposa sobre la mesa dispuesta para su descanso. Esta última Letanía es de despedida, el Capitán de Plaza evoca las máximas virtudes de San Benito y agradece haber estado “entre nosotros”, para luego pedir que interceda por los Chimbangaleros y devotos para librarlos “de toda tribulación”<sup>32</sup>. Detrás de la Imagen ingresa al Templo gran cantidad de devotos con gestos de despedida, de agradecimiento y de celebración por el día transcurrido; se despiden de San Benito como si un hombre común se fuera del pueblo, sabiendo que no volverá hasta el próximo año. De igual forma ingresa el resto del Gobierno del Chimbángueles (ya el Mayordomo estaba dentro del Templo), el Banderero y otros miembros del vasallo, con excepción de los Tocadores, los cuales jamás ingresan al Templo hasta que se pare el golpe (aún se mantiene “Ajé”) y finalice el Chimbángueles.

Así, aunque el afuera del Templo se simboliza como espacio profano-pagano y el interior como espacio sagrado-cristiano; al momento de ingresar la Imagen de San Benito este espacio interno se transforma en un lugar público, profano, aunque no se construye un acto de profanación, se pierde parte de “lo sagrado” mientras los devotos estén dentro del Templo durante el tiempo sagrado, el cual permanece desde el momento en que se tocó Ajé y se mantiene hasta que se detenga el golpe.

Por último, la Imagen aún conserva su símbolo de “humanidad”, el sombrero de Chimbangalero. El Capitán de Plaza, quien aún posee la responsabilidad, delegada por el Mayordomo, retira el sombrero y el Mayordomo coloca la aureola, símbolo de su “divinidad”. De esta forma San Benito se ha ido, ha dejado atrás su humanidad y se ha elevado al mundo espiritual como una divinidad (según la representación de los devotos, no de la Iglesia católica).

Así, al detener el golpe se terminan los Chimbángueles, ya San Benito ha vuelto a ser un ser divino, los espacios sagrados y profanos consiguen estabilidad después de todo un día de inversión y sustitución, el tiempo sagrado culmina, lo cristiano se mantiene cristiano, lo pagano se mantiene pagano. ¿Qué sucede con la distinción humano/divino?

31 Mientras la Iglesia católica asume que San Benito, no es divino, sino humano; por otra parte los devotos de San Benito si lo perciben como divino en su posición de Santo, que torna a su condición humana sólo una vez al año, el día de los Chimbángueles de San Benito (en el caso de Gibraltar el 27 de diciembre).

32 Estas palabras son mencionadas por el Capitán de Lengua.

## 10. Conclusión: Lo humano trasciende.

Los devotos en la Costa Sur del Lago no escapan a la búsqueda de trascender los límites de “lo humano”, sin embargo, el cómo es lo que genera la particularidad de dichas comunidades. En este sentido, es desde la distinción sagrado/profano que recrean espacios y tiempos determinantes para la adjudicación de características y valores dentro de las categorías “lo humano”, partiendo de la distinción humano/divino como herramienta para la construcción de dichas representaciones. Así, mientras San Benito es visto por la Iglesia católica como humano, para los devotos de la Costa Sur del Lago tiene dos naturalezas: una divina en tanto Santo católico (que dura todo el año) y otra humana en tanto San Benito/Ajé (sólo el día de los Chimbángueles de San Benito), la divinidad africana enmascarada por San Benito de Palermo, que baja del mundo divino y se une al mundo humano como un humano más.

Enmarcado en lo anterior, una vez que San Benito ha recibido (recogido) todas estas peticiones y promesas y retorna a su figura de divinidad, retornando así al mundo divino, no sólo se lleva consigo estas peticiones, sino valoraciones, representaciones y simbolizaciones. De esta forma, las promesas y peticiones simbolizan aquellas representaciones de “lo humano”: una petición sobre la salud, el cuerpo, la curación de alguna enfermedad, representa la necesidad de un dispositivo biológico en “lo humano”; una petición sobre el buen desempeño en actividad económica, laboral o social representa la necesidad de un dispositivo psíquico en “lo humano”; una petición centrada en un buen desempeño a nivel artístico, académico, científico, representa la necesidad de un dispositivo simbólico en “lo humano”; una petición centrada en las cosechas, el clima, los territorios, representa una necesidad de control sobre un contexto vital (naturaleza) que también constituye parte de “lo humano”.

¿Qué se entiende por lo anterior? que es a través de un análisis de las peticiones y promesas que se puede llegar a desentrañar el sistema de valores y características indispensables para los devotos sobre qué es “lo humano”. Sin embargo, también parten de la distinción con su contracara: “lo divino”. Así, el San Benito del resto del año, la divinidad católica, posee rasgos divinos en tanto: a) intercede por el bienestar material y espiritual de los humanos, b) tiene capacidades de generar acciones que superan las leyes físicas (es capaz de hacer milagros), c) tiene un dispositivo psíquico que no está limitado a un “yo” que conoce a través de la experiencia intersubjetiva, sino que puede verlo todo en sus devotos y sus acciones, en sus corazones, lo que permite desarrollar d) una personalidad de extremos, donde puede ser benevolente y bondadoso, pero al mismo tiempo castigador y severo.

También de la distinción con “lo divino” se ubican particularidades de “lo humano” en las características adjudicadas a San Benito/Ajé y su presencia en los Chimbángueles, así: a) San Benito es bailarín, “bonchón” y le gustan las mujeres, es decir, San Benito se integra por completo a la celebración como un hombre más; b) San Benito posee un dispositivo psíquico limitado, por lo que debe existir una proximidad física entre devoto y el Santo, aunque la comunicación no es necesariamente verbal; c) San Benito suda y se acalora, posee un dispositivo biológico al igual que sus devotos, por eso es necesario rociarlo con perfume (acción que hacen los devotos); d) San Benito experimenta emociones humanas, es decir, posee un dispositivo simbólico que le permite estar alegre, serio, enojado, fastidiado, complacido, etc. exteriorizando su emoción a través de su cara, emoción que los devotos detectan inmediatamente: “Ah, San Benito está alegre”, “Chico, San Benito va serio, es que ese golpe va muy flojo”, “Mira, San Benito se ve bravo, algo pasó que no le gustó”.

Sin embargo, ¿Es posible que “lo humano” trasciende? ¿Se busca a un nivel consciente o inconsciente? Entendiendo (y recapitulando) que: 1) El día que San Benito es considerado como San Benito/Ajé, un humano, es percibido no sólo como un benefactor, sino como un amigo, compañero, hermano, padre, que es “uno más” de la comunidad, y 2) que las peticiones, promesas y deudas con el Santo son simbolizaciones de las características de lo que constituye “lo humano”; se concluye que, al momento de que San Benito retorna en su figura divina al mundo espiritual y se lleva las promesas y peticiones, también se lleva estas nociones de “lo humano” a un plano no limitado como lo es el mundo espiritual, uno de “nosotros” está en el mundo espiritual y velará porque las peticiones y promesas sean concedidas, es decir, que “lo humano” sea reconocido en el mundo espiritual por las divinidades, de esta forma se trasciende. La representación de San Benito como parte de la comunidad que asciende al mundo espiritual y pasa de humano a divino también simboliza la posibilidad de trascendencia de “lo humano”, mortal y limitado a “lo divino”, inmortal e ilimitado: la vida y obra de San Benito es clara prueba de lo anterior (uno de los pocos puntos donde la Iglesia católica y los devotos están de acuerdo a un nivel simbólico).

¿Lo anterior es consciente? Es decir, ¿existe una motivación consciente de trascendencia de “lo humano” y lo anterior se hace con ese objeto? Es complejo y arriesgado determinar tal cosa. Sólo un análisis profundo, multidisciplinario, partiendo no sólo de la Antropología, sino de la Filosofía, la Psicología y la Sociología, para luego explorar con instrumentos y métodos de diversas Ciencias Sociales, podría acercarnos a la respuesta a esas interrogantes. Sin embargo, es indudable el uso que se hace de las distinciones sagrado/profano, cristiano/pagano y humano/divino para caracterizar, delimitar, definir y manifestar “lo humano” enmarcado en un mundo contemporáneo, globalizado, homogeneizante y centrado en “lo artificial”.

La (re)dimensionalidad de las posibilidades y limitaciones del hombre, su posibilidad de trascendencia; la (re)valorización de lo sagrado, lo ancestral y lo culturalmente diverso; las relaciones entre el mundo divino y el mundo humano, el mundo espiritual y el mundo material, las divinidades y los hombres; todo eso constituye parte de “lo humano”, y así queda manifestado en los devotos y la devoción a San Benito de Palermo, el Santo Negro, la máscara de Ajé, la herramienta de colonización que hoy se percibe como instrumento de liberación y trascendencia, de resistencia y rescate.



Fuente: <http://albaciudad.org>

## Referencias Bibliográficas

Acosta, Miguel (1976). Vida de los esclavos negros en Venezuela. Caracas. Editorial Hespérides. 409 p.

Arrieta, Naida (2006). Los Vasallos de San Benito en la reinención de las identidades de los habitantes de Pueblo Viejo en Mene Grande. Maracaibo. Universidad del Zulia. Maestría: Antropología Social y Cultural. 151 p.

Ascencio, Michelle. (2001). Entre Santa Bárbara y Shangó: La herencia de la plantación. Caracas. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela. Fondo Editorial Tropykos. 169 p.

\_\_\_\_\_ (1976) ¿San Benito, Sociedad secreta?. Caracas. Editorial UCV. 48 p.

Caillois, Roger (1984). El Hombre y lo Sagrado. México. Fondo de Cultura Económica. 189 p.

Dorra, Raúl (2009). ¿Qué es, entonces, lo sagrado? Tópicos del Seminario. Seminario de Estudios de la Significación de la Universidad Autónoma de Puebla. Puebla. No.22. julio-diciembre, 2009. Pag 15-51. ([http://www.buap.mx/portal\\_pprd/wb/semiotica/topicos\\_del\\_seminario](http://www.buap.mx/portal_pprd/wb/semiotica/topicos_del_seminario))

Durkheim, Émile (1968). Las formas elementales de la vida religiosa. Buenos Aires. Editorial Shapire. 457 p.

Martínez, Juan. (2003). Mitos, Leyendas y Rostros sobre el culto a San Benito de Palermo en Venezuela. Maracaibo, Venezuela. Editorial La Llama Violeta. 158 p.

\_\_\_\_\_ (1985). Chimbángueles, Antecedentes y origen. Maracaibo, Venezuela. Colección afro venezolana N 1. 94 p.

Mauss, Marcel (1971). Ensayo sobre los dones: Sociología y Antropología. Madrid. Editorial Tecnos. 39 p.

Mora, Ernesto (2007). Los Esclavos de Dios: Religión, Esclavitud e Identidades en la Venezuela Del Siglo XVIII. Maracaibo, Venezuela. Universidad del Zulia, Ediciones del Vice Rectorado Académico. 202 p.

\_\_\_\_\_ (2001). El chimbángueles en la tradición “afrovenezolana”: sus mitos y paisajes en la delimitación y apropiación del espacio. Caracas. Ministerio de Educación, Cultura y Deportes. 109 p.

Pérez, Marcos (2014). Entrevista personal con Vladimir Díaz, Párroco del Mcpio. Jesús Enrique Lossada (Audio). 21-08-2014 (00:17:57).

\_\_\_\_\_ (2013a). Entrevista personal a Marcial Briceño, Mayordomo del Vasallo de San Juan, del Mcpio. Sucre, Edo. Zulia (Audio). 26-12-2013 (00:15:06).

\_\_\_\_\_ (2013b). Entrevista personal a Régulo Rincón, Mayordomo del Vasallo de Cabimas, Mcpio. Cabimas, Edo. Zulia (Audio). 22-07-2013 (00:25:45).

\_\_\_\_\_ (2013 c) Extracto de Misa en Honor a San Benito en Chimbángueles en Gibraltar (Audio). 27-12-2013 (1:15:03).

\_\_\_\_\_ (2013 d). Entrevista personal a devoto (anónimo), durante “Los Chimbángueles de San Benito” en Gibraltar (Audio). 27-12-2013 (00:03:15).

\_\_\_\_\_ (2012). Entrevista personal a Marcial Briseño, Mayordomo del Vasallo de San Juan, Mcpio. Sucre, Edo. Zulia (Audio). 29-07-2012 (1:13:22)

Salazar, Briseida (1990) San Benito canta y baila con sus chimbangueleros. Caracas. Fundación Bigott. Colección País Adentro. 71 p.